

# (Trans) fronteriza

# #23

Julio-agosto 2024

**Identidades y  
movilidades en  
los procesos de  
globalización popular  
latinoamericana**

**PARTICIPAN EN ESTE NÚMERO**

Héctor Parra García  
Mauro Hernández  
Vinicius Mendes  
Cecilia Melella  
Vanessa Quispe  
Alfonso Hinojosa  
Maya Neyrot

Boletín del  
Grupo de Trabajo  
**Migraciones y  
fronteras sur-sur**



Trans-fronteriza no. 23 : identidades y movibilidades en los procesos de globalización popular latinoamericana / Héctor Parra García ... [et al.] ; Coordinación general de Héctor Parra García ; Editado por Bruno Miranda ... [et al.]. - 1a ed - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : CLACSO, 2024.

Libro digital, PDF - (Boletines de grupos de trabajo)

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-813-879-4

1. Organizaciones. 2. Comunidades. 3. Personas Migrantes. I. Parra García, Héctor, coord. II. Miranda, Bruno, ed.

CDD 306.098

## PLATAFORMAS PARA EL DIÁLOGO SOCIAL



### CLACSO

Consejo Latinoamericano  
de Ciencias Sociales

Conselho Latino-americano  
de Ciências Sociais

#### Colección Boletines de Grupos de Trabajo

Director de la colección - Pablo Vommaro

#### CLACSO Secretaría Ejecutiva

Karina Batthyány - Directora Ejecutiva

María Fernanda Pampín - Directora de Publicaciones

#### Equipo Editorial

Lucas Sablich - Coordinador Editorial

Solange Victory y Marcela Alemandi - Producción Editorial

#### Equipo

Natalia Gianatelli - Coordinadora

Cecilia Gofman, Marta Paredes, Rodolfo Gómez, Sofía Torres,

Teresa Arteaga y Ulises Rubinschik

© Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales | Queda hecho el depósito que establece la Ley 11723.

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su almacenamiento en un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio electrónico, mecánico, fotocopia u otros métodos, sin el permiso previo del editor.

La responsabilidad por las opiniones expresadas en los libros, artículos, estudios y otras colaboraciones incumbe exclusivamente a los autores firmantes, y su publicación no necesariamente refleja los puntos de vista de la Secretaría Ejecutiva de CLACSO.

#### CLACSO

Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales - Conselho Latino-americano de Ciências Sociais

Estados Unidos 1168 | C1023AAB Ciudad de Buenos Aires | Argentina. Tel [54 11] 4304 9145 | Fax [54 11] 4305 0875

<clacso@clacsoinst.edu.ar> | <www.clacso.org>

#### Coordinadores

**Denise Zenklusen**

Departamento de Educación, Cultura y

Conocimiento

Universidad Nacional de Rafaela

Argentina

[denisezenklusem@gmail.com](mailto:denisezenklusem@gmail.com)

**Daisy Margarit**

Instituto de Estudios Avanzados

Universidad de Santiago de Chile

Chile

[daisy.margarit@usach.cl](mailto:daisy.margarit@usach.cl)

**Handerson Joseph**

Programa de Pós-Graduação em

Sociologia

Instituto de Filosofia e Ciências Humanas

Universidade Federal do Rio Grande do Sul

Brasil

[handersonj\\_82@yahoo.es](mailto:handersonj_82@yahoo.es)

#### Coordinadores #23

Héctor Parra García

#### Comité editorial

Bruno Miranda

Sofía Lifszyc

Yolanda Alfaro

Mariela Paula Díaz

Carolina Aguilar Román

Héctor Parra García

Carlos Alberto González Zepeda





# Contenido

## **5** Presentación

Héctor Parra García

### **EJE 1. REHACER LA COMUNIDAD TRANSNACIONAL**

## **11** Ensamblajes transnacionales de la colectividad oaxaqueña

Héctor Parra García

## **19** Organizaciones comunitarias y la vida cultural en Oaxacalifornia

Mauro Hernández

## **26** El impacto de las fiestas en la comunidad transnacional boliviana de São Paulo, Brasil

Vinícius de Souza Mendes

### **EJE 2. REDES SOCIO-DIGITALES EN EL CONTEXTO DE GLOBALIZACIÓN POPULAR**

## **35** Plataformas mediáticas y población migrante

Cecilia Melella

## **43** Redes socio-digitales en las movilidades laborales de jóvenes temporeras/os bolivianas/os a Chile

Alfonso Hinojosa

Vanessa Quispe

### **EJE 3. SUBSISTIR EN LA MOVILIDAD**

## **49** Vidas en movimiento

Estrategias de supervivencia de  
la situación de calle en El Alto,  
Bolivia

Maya Neyrot Bernal

## **54** Reseñas bibliográficas y visuales

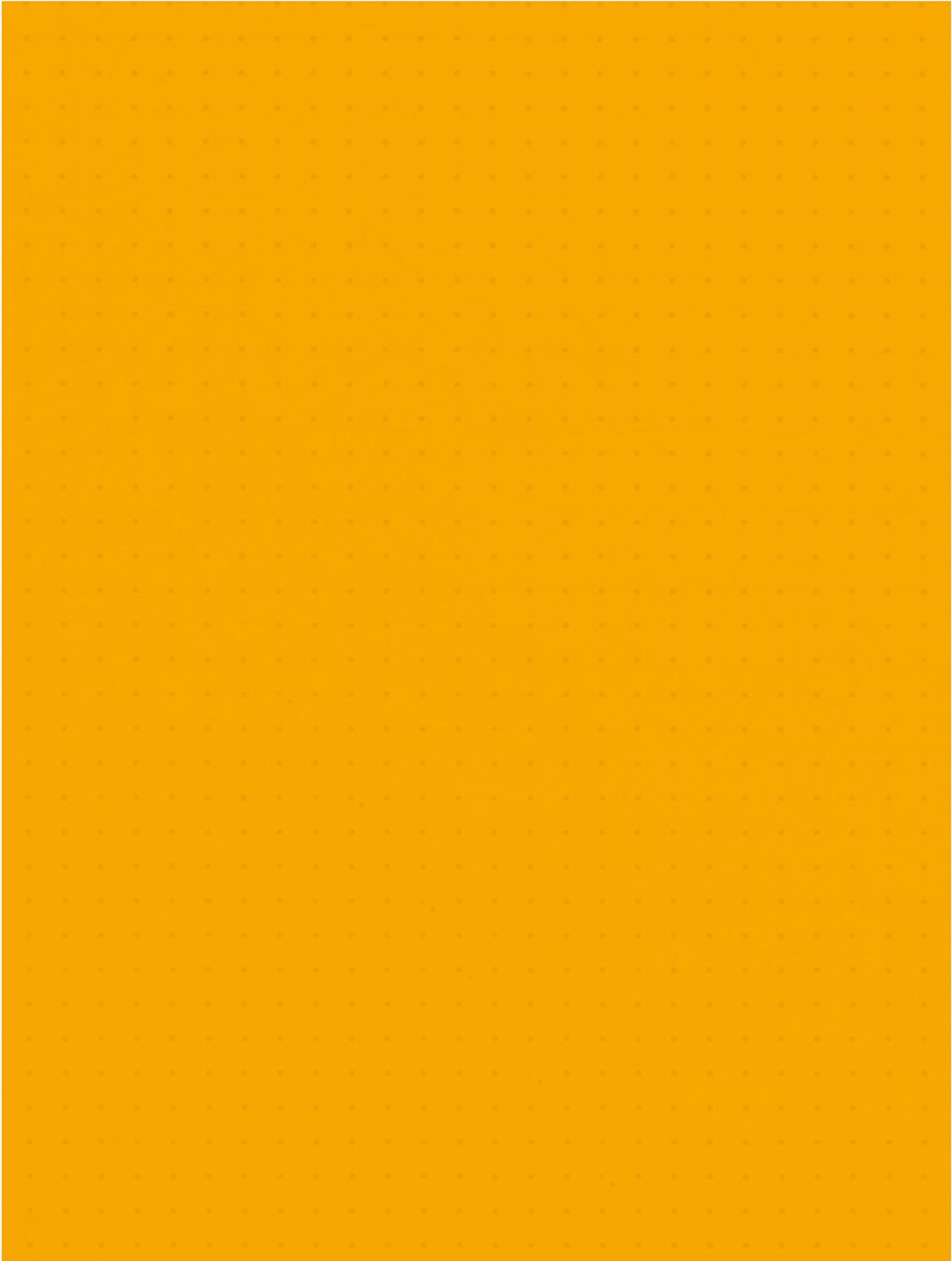
## **57** Política Editorial

Boletín (Trans)fronteriza

Grupo de Trabajo CLACSO

Migraciones y fronteras sur-sur







# Presentación

Héctor Parra García\*

El Boletín (Trans)fronteriza se propone reflexionar sobre los procesos sociales coyunturales, ser un espacio abierto para que las personas integrantes y colegas del Grupo de Trabajo CLACSO “Migraciones y Fronteras Sur-Sur” puedan compartir los hallazgos, resultados e insumos de sus investigaciones y actividades de incidencia pública. Bajo los ejes analíticos que orientan nuestro GT, nos interesa publicar textos que crucen de alguna manera las movilidades transfronterizas, las identidades puestas en juego en situaciones de frontera (material o simbólica) y también las mercancías que transitan entre mercados transfronterizos.

Una de las transformaciones más significativas en las migraciones del siglo XXI es la incursión cada vez más visible de una diversidad de actores populares que logran insertarse en los intersticios del comercio y la producción global.

Ante la fragmentación y precarización laboral que imprime el modelo neoliberal, diversas comunidades del universo rural y urbano han generado numerosos microemprendimientos a partir de un conglomerado de vínculos de proximidad y capitales culturales, provocando un transnacionalismo *sui generis*.

En los últimos años han proliferado en el Sur Global millones de talleres textiles, comercios informales y trabajos domésticos que, si bien han

\* Doctor en Estudios Latinoamericanos por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), México. Investigador posdoctoral en el Instituto de Investigaciones Sociales (IIS-UNAM). Es miembro del Grupo de Trabajo CLACSO Migraciones y Fronteras Sur-Sur. Contacto: hparrag@sociales.unam.mx.

prefigurado la urbanidad popular, han logrado trascender el ámbito local, emergiendo comunidades migrantes transnacionales, tales como la comunidad oaxaqueña en California (Estados Unidos), la colectividad boliviana en Buenos Aires (Argentina), entre otras.

Este fenómeno, al que algunos investigadores consideran una “globalización popular”, abre una amplia perspectiva crítica, en tanto que se ha puesto en el centro del debate la diversidad de los espacios que intervienen en estas nuevas comunidades, así como la necesidad de nuevos andamiajes teóricos para superar el “nacionalismo metodológico” en los estudios migratorios y la importancia de construir nuevas narrativas que den mayor centralidad a las prácticas cotidianas de sus protagonistas.

Bajo este contexto, el Grupo de Trabajo “Migraciones y Fronteras Sur-Sur” presenta el número 23 del Boletín (Trans)fronteriza bajo la temática *Identidades y movilidades en los procesos de globalización popular latinoamericana* con el que se busca dar visibilidad a distintas dimensiones que hacen posible la vida económica de los sectores populares en contextos de transnacionalidad. Este número ha sido organizado por el proyecto de investigación posdoctoral “Globalización en clave étnico-popular. Circuitos económicos transnacionales de los pueblos originarios de México” perteneciente Consejo Nacional de Humanidades Ciencia y Tecnología (CONAHCyT) en colaboración con el Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Este proyecto profundiza en la necesidad de indagar las movilidades transnacionales que practican diversos grupos populares en México —y otras experiencias de América Latina— poniendo énfasis en las identidades culturales que las atraviesan y que permiten que dichos actores logren insertarse en los circuitos inferiores del comercio y la producción global.

Los textos que conforman este nuevo número reflexionan sobre estas tramas populares de la globalización, desde diversas experiencias de América Latina. El énfasis de este número está puesto en la importancia de las identidades de estas tramas transnacionales. Con ello, este Boletín abona

una perspectiva crítica sobre las potencialidades creativas y activas de los sectores populares para logran subsistir a la realidad de la globalización en el siglo XXI.

De esta manera, la organización del Boletín sigue una estructura a través de la cual se presentan textos que, por un lado, problematizan las distintas dimensiones que permiten el resarcimiento de una comunidad en contextos de transnacionalidad. Este fenómeno de la globalización ha supuesto una ruptura al nacionalismo metodológico con que se estudió a las migraciones transnacionales durante el siglo XX; en un sentido convergente, algunos textos ponen énfasis en la apropiación popular de las redes socio-digitales y su impacto en el resarcimiento de los vínculos colectivos migrantes en contextos de movilidad; por último, otros trabajos enfatizan que el auge migratorio ha prefigurado estrategias inéditas de subsistencia, incluso en contextos de situación de calle.

El primer eje *Rehacer la comunidad transnacional* trata sobre la reconstrucción de los vínculos comunitarios en el contexto de las movilidades transnacionales. Desde una perspectiva etnográfica, el primer texto “Ensamblajes transnacionales de la colectividad oaxaqueña” de Héctor Parra García ofrece una visión integral sobre el proceso de transnacionalismo comunitario que diversas localidades de Oaxaca han experimentado en las últimas cuatro décadas y los desafíos económicos, demográficos y políticos que subyacen de estas tramas, tanto en los lugares de origen como de destino.

El segundo texto “Organizaciones comunitarias y la vida cultural en Oaxacalifornia” de Mauro Hernández representa un ejemplo de los esfuerzos de acercamiento académico de CLACSO con actores sociales que protagonizan las experiencias de los temas a abordar, en este caso, la visión de un líder cultural acerca de su visión sobre la reconstitución de la comunidad oaxaqueña en California, Estados Unidos. A partir de un breve panorama histórico de los momentos en que se fue consolidando el imaginario colectivo de comunidad oaxaqueña en California, Mauro destaca

que una parte importante de la cohesión colectiva entre las comunidades oaxaqueñas en California ha sido posible gracias a la reinterpretación de sus prácticas culturales, que se han centrado en organizaciones civiles que han logrado involucrar a múltiples generaciones.

Para cerrar este bloque, el texto de Vinicius de Souza Mendes, “El impacto de las fiestas en la comunidad transnacional boliviana de São Paulo, Brasil”, revela que el ciclo festivo de la comunidad boliviana en São Paulo no es más que la punta del *iceberg*, que representa una compleja red de espacios transurbanos y transnacionales que posibilitan el estilo de vida boliviano.

El segundo eje *Redes socio-digitales en el contexto de la globalización popular* estriba en la importancia de las redes socio-digitales en contextos migratorios transnacionales. Cecilia Melella plantea el texto “Plataformas mediáticas y población migrante” en donde resalta la capacidad asociativa que ha potenciado las redes socio-digitales para que el “migrante conectado” pueda incidir de manera cotidiana en las decisiones familiares en sus localidades de origen a partir de distintos vínculos que van desde lo logísticos, hasta el solidario y afectivo.

El texto de Vanesa Quispe y Alfonso Hinojosa titulado “Redes socio-digitales en las movilidades laborales de jóvenes temporeras/os bolivianas/os a Chile”, va en ese sentido, pero profundizando en la dimensión laboral. Los autores analizan de manera novedosa como el incipiente uso de las redes socio-digitales —principalmente *Tik Tok*— a comienzos de esta década, se ha consolidado como parte fundamental de cierta “infraestructura migratoria” para trabajadores temporales, en donde la velocidad y veracidad de la información es clave en el funcionamiento de dichos mercados de trabajo.

Finalmente, el tercer eje sobre *Subsistencias en la movilidad* versa en torno a la itinerancia transnacional como una nueva estrategia de sobrevivencia para personas en riesgo de exclusión. Maya Neyrot desarrolla

el texto “Vidas en movimiento: estrategias de supervivencia de la situación de calle en El Alto, Bolivia”, en el cual muestra que las movilizaciones transfronterizas se están convirtiendo en una alternativa para la resignificación de la vida de numerosas personas en riesgo de calle, sobre todo en la reconstitución de vínculos de proximidad, gracias a ciertas redes de apoyo transnacional.

Los textos reunidos en este número 23 del Boletín (Trans)fronteriza, nos ofrecen diversas vertientes de reflexión teórica, metodológica y epistemológica para abordar la globalización que viven y practican millones de personas en el Sur Global. Esperamos que los textos de este Boletín brinden al lector elementos de análisis crítico de esta desafiante realidad de América Latina.

Les deseamos que disfruten la lectura.

# EJE 1. REHACER LA COMUNIDAD TRANSNACIONAL

(Trans)fronteriza  
Número 23 · Julio-agosto 2024



# Ensamblajes transnacionales de la colectividad oaxaqueña

Héctor Parra García\*

En las últimas tres décadas ha existido un auge económico de numerosos pueblos originarios en México y la migración ha sido un factor clave. Estas movilidades se complejizan a lo largo de los años debido al surgimiento de nuevas sinergias socioculturales al interior de diversas localidades rurales: precarización de la agricultura de subsistencia, la emergencia de nuevas ruralidades, cambios culturales y financierización del sector primario.

Este auge migratorio ha motivado numerosas investigaciones, en su mayoría enfocadas en el impacto económico de las remesas dentro de las comunidades. Resulta menos frecuente un análisis del ensamble económico-comunitario entre las localidades rurales de origen y la pluralidad de espacios de destino.

Bajo este contexto, es importante tomar en cuenta el papel de las identidades en la conformación de tramas comunitarias transnacionales, de manera que podamos dimensionar los sentidos sociales del auge económico que experimentan algunos pueblos indígenas. Las identidades suponen un reconocimiento colectivo frente a los “otros”, lo que permite

\* Doctor en Estudios Latinoamericanos por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), México. Investigador posdoctoral en el Instituto de Investigaciones Sociales (IIS-UNAM). Es miembro del Grupo de Trabajo CLACSO Migraciones y Fronteras Sur-Sur. Contacto: hparrag@sociales.unam.mx.

la adaptación ante nuevos escenarios como los que supone la migración. La conformación de redes migratorias depende cada vez más de la cohesión entre los vínculos interpersonales de los recién llegados con otras generaciones de migrantes. Durante estas interacciones, los imaginarios culturales de lo que se considera “de la comunidad” juega un papel dinamizador determinante.

La circularidad económica que experimentan las ruralidades indígenas ante estas identidades transnacionales forman parte de dinámicas globales que podríamos analizar bajo el precepto de “ensamblajes populares”, es decir, el surgimiento de un vínculo entre los modos de habitar y reproducir los espacios de acogida, la resignificación de las tramas sociales de origen, la capacidad de agenciamiento social a partir de la interacción económica de estas colectividades migrantes desde los intersticios de la globalización, entre muchas otras. Gran parte de estas redes transcurren en momentos festivos donde se reorganizan alianzas económicas y socioculturales.

Considero que concepto de “ensamblajes populares” nos ayuda a problematizar el acoplamiento de exterioridades que permiten las redes transnacionales de los migrantes indígenas y su adaptación a los imperativos del neoliberalismo (individualismo, cálculo migratorio, flexibilidad laboral, precarización).

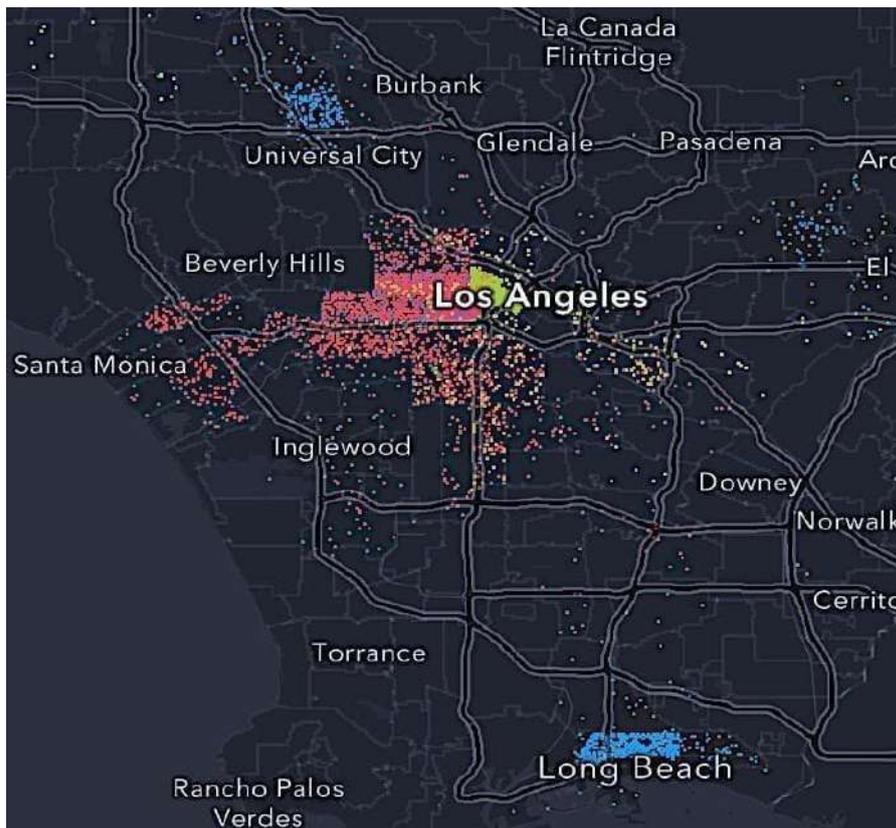
## **Identidad “oaxaqueña” en la conformación de ensamblajes populares en Los Ángeles, California**

Ante el contexto de pérdida de las identidades originarias, dadas las políticas migratorias y educativas integracionistas en los Estados Unidos, surgió la organización Comunidades Indígenas en Liderazgo (CIELO), dirigida por mujeres indígenas que busca la reivindicación cultural y el acceso a los derechos lingüísticos de los migrantes indígenas de México y Guatemala, muchas veces invisibilizados por la significante identitario de lo “latino”.

En abril de 2020 —en el contexto de la pandemia por COVID-19—, CIELO conformó el Fondo Indígena Indocumentado, con el que brindó apoyos económicos de solidaridad a 2 500 familias que se adscribían como indígenas. A partir del censo generado por dichas ayudas, se creó *history maps*, una de las cartografías más detalladas acerca de la presencia de migrantes de habla indígena en Los Ángeles (en adelante LA).

Según estimaciones de CIELO los zapotecos son la comunidad indígena más numerosa en la Zona Metropolitana de LA. Le siguen los chinantecos y mixes, cuyas dinámicas de movilidad, trabajo, consumo y festividad conectan con las de los zapotecos a partir de una identidad pan-étnica “oaxaqueña”.

Figura 1. Mapa de los hablantes zapotecos, chinantecos y mixes en LA



Fuente: “History maps”, CIELO, 2020.

Dejando de lado el núcleo residencial de chinantecos en Long Beach, la mayoría de los migrantes indígenas oaxaqueños se concentran en los distritos de East of LA, South Central, Downey y Santa Mónica.

Si bien no es posible extrapolar esta muestra a la presencia real de migrantes oaxaqueños en la ciudad, el mapa es relevante en tanto que refleja una actualización de la presencia de estas comunidades indígenas migrantes.

Podemos contrastar los lugares de residencia de hablantes zapotecos, mixes y chinantecos de la Figura 1 con la territorialidad social y comercial “oaxaqueña”, conformada por restaurantes, estaciones de radio, mercados, parques, salones de fiestas, kermeses, asociaciones culturales y organizaciones políticas, etcétera.

Los espacios resaltados en la Figura 2 son una pequeña muestra del conjunto de espacios “oaxaqueños”. Son lugares reconocidos por la Alcaldía de LA y aparecen en navegadores de búsqueda. No obstante, existen numerosos micronegocios (puestos informales de tlayudas, productos “oaxaqueños”, jardineros, etcétera) y acciones solidarias que ocupan diversos espacios públicos en avenidas como Pico Union, Crenshaw, Venice y Alvarado.

Figura 2. Mapa del hábitat popular de la comunidad oaxaqueña en LA



Fuente: elaboración propia a partir de My maps de Google.

Los espacios de trabajo, comercio y recreación se concentran en los barrios de Koreatown, Pico Union, Venice, Inglewood, Cudahy, Lynwood, Downey y South Gate. Estos lugares son parte de una espacialidad mayor, conformada por fiestas, radios comunitarias, organizaciones migrantes y proyectos binacionales que han proliferado en las últimas décadas, vinculados a la resignificación de la identidad oaxaqueña en toda California y que se reconocen como “Oaxacalifornia”.

La consolidación de espacios “oaxaqueños” de vivienda, comercio, trabajo y de recreación son el soporte sociocultural para quienes recientemente migran. Las redes socioculturales de los migrantes zapotecos persisten en torno a las fiestas y a los encuentros folclóricos, siendo la celebración de la Guelaguetza (guendalizaa en zapoteco: celebración prehispánica que se celebra cada año en Oaxaca para agradecer el fruto

de las cosechas a los dioses) —coordinada por la Organización Regional de Oaxaca (ORO)— el punto de convergencia más importante.

Existe una paradoja en la incorporación laboral de los negocios de oaxaqueños: los vínculos de origen facilitan la obtención de empleo. No obstante, estos trabajos son poco cualificados, precarizados, flexibles y sin contratación legal, es decir, bajo los imperativos del modelo de trabajo neoliberal. Estas condiciones nos ayudan a comprender la expansión y consolidación de estos emprendimientos en pocas décadas.

La certidumbre de residencia legal de mexicanos durante la amnistía migratoria de Ronald Reagan (1986), facilitó un trajín comercial transnacional de alimentos de origen, lo que generó que los restaurantes “oaxaqueños” se expandieran. Los restaurantes “oaxaqueños” persisten gracias a una red empresarial donde cientos de pequeños y medianos emprendimientos de base familiar intervienen en diferentes cadenas de distribución de alimentos y productos. Estas comienzan con la elaboración y empaquetado de productos en Oaxaca, continúan con el almacenaje y el trasiego en la frontera norte y finalizan con su distribución en los mercados “oaxaqueños” minoristas de alimentos.

Las relaciones de paisanaje suponen un activo importante en estos emprendimientos económicos ya que las identidades permiten preservar los consumos culturales de origen. Actualmente existen alrededor de 63 restaurantes “oaxaqueños” nucleados en torno a distintas asociaciones como la Asociación Oaxaqueña de Negocios (AON) y la Organización Regional de Oaxaca (ORO). Estas asociaciones son las principales promotoras de las fiestas folclóricas oaxaqueñas.

El asociacionismo no es exclusivo de los emprendimientos económicos. Existe una tradición asociativa de migrantes oaxaqueños —la mayoría de origen zapoteco— que se han articulado en torno a los procesos relacionados por estas dinámicas migratorias.

Por una parte, están las asociaciones “de comunidad” que replican algunas formas de organización comunitaria de origen; otras se autonombran como “Mesa Directiva de Pueblo” o “Comisión de Barrio” y cumplen una función solidaria con la localidad de origen para alguna fiesta u obra de infraestructura o cuando algún miembro de la comunidad presenta una emergencia social. Los medios de recaudación más habituales son las fiestas de kermés (fiesta barrial muy extendida en diversos pueblos y barrios de Oaxaca). Así mismo, estas asociaciones mantienen cohesión a partir de la organización de las fiestas devocionales del pueblo que representan.

La mayoría de estas organizaciones surgieron en la década de 1990 y se agruparon en torno a federaciones culturales. Las principales federaciones son Organización Regional de Oaxaca (ORO), Organización de Comunidades Serranas de Oaxaca (OCOSO) y Coalición de Comunidades Indígenas de Oaxaca (COCIO).

Por otra parte, existe una constelación de organizaciones nucleadas en torno a la defensa de los derechos lingüísticos y culturales de los migrantes indígenas, así como el mantenimiento de sus vínculos binacionales. En estas organizaciones participan las generaciones de hijos y nietos, que, si bien nacieron en Estados Unidos, continúan atravesados por la identidad indígena de sus padres. Estas generaciones son un actor clave en el proceso de resignificación de las identidades de origen. Algunas de las organizaciones más representativas son CIELO y el Frente Indígena de Organizaciones Binacionales (FIOB).

La persistencia de los lazos identitarios está vinculada a las habilidades y prácticas colectivas de la comunidad. Por ejemplo, la organización de eventos comunitarios, como el tequio, redefine la experiencia de la migración al vincular proyectos de infraestructuras e intercambios culturales-educativos entre organizaciones de AL y comunidades locales de Oaxaca.

La resignificación de una identidad indígena en diáspora sirve de soporte cultural para una diversidad de emprendimientos económicos y sociales que permiten a los migrantes indígenas adscribirse territorialmente bajo un imaginario colectivo de lo “oaxaqueño”. Las identidades indígenas de los oaxaqueños se han reinventado en la realidad transnacional para consolidar un ensamblaje popular que vincula comunitarismos y cálculos migratorios con la flexibilidad y precariedad laboral propio del imperativo neoliberal. Ello ha permitido un agenciamiento político de esta comunidad migrante por medio del ejercicio de una ciudadanía cultural que concatena la vida comunitaria de origen con los espacios transurbanos oaxaqueños en LA.



# Organizaciones comunitarias y la vida cultural en Oaxacalifornia

Mauro Hernández\*

La migración de oaxaqueños a California es reciente en comparación con la migración de personas de otros estados mexicanos como Zacatecas, Michoacán y Jalisco. Los primeros oaxaqueños que se asentaron en diversas partes de California fueron traídos bajo el Programa Bracero en las décadas de 1950 y 1960.

A partir de la década de 1970 otro grupo de jóvenes oaxaqueños emigraron de la ciudad de México y Ciudad Netzahualcóyotl a la ciudad de Los Ángeles, Estados Unidos. La migración de los oaxaqueños se debió principalmente por la falta de oportunidades de trabajo en México. La migración masiva de los oaxaqueños se dio entre las décadas de 1980 y 1990. La mayoría de estos migrantes procedían de la Sierra Norte de Oaxaca del Distrito de Villa Alta y del Distrito de Ixtlán. Otros paisanos procedían de algunos pueblos de los Valles Centrales.

Podemos decir que los migrantes oaxaqueños salieron de su tierra natal con sueños, así como con sus formas de organización basadas en sus usos y costumbres. Los paisanos fueron estableciéndose en ciertas áreas, por ejemplo, los paisanos del Distrito de Villa Alta en el barrio de Pico Unión, los paisanos del Distrito de Ixtlán en los barrios de El Sereno y

\* Presidente de la Organización Regional de Oaxaca (ORO), California, Estados Unidos. Contacto: maurohernandez626@gmail.com.

San Gabriel. En muchos de los casos, los paisanos de cada comunidad se organizaron para continuar sus tradiciones; formaron comités de manera voluntaria para celebrar el Santo Patrón de su respectiva comunidad y recaudar fondos para apoyar de manera económica a su comunidad de origen, especialmente para celebrar festividades patronales. Entre las actividades más relevantes de la fiesta de una comunidad de origen son los torneos de basquetbol. En Los Ángeles, los oaxaqueños comenzaron a realizar torneos de basquetbol en los parques de Normandie y El Sereno desde inicios de la década de 1980. En el parque Normandie mayoritariamente eran paisanos de los pueblos del Distrito de Villa Alta y en el Sereno paisanos del Distrito de Ixtlán.

Los oaxaqueños son personas alegres y apasionadas, que traen sus costumbres muy arraigadas. Entre sus pasiones se encuentra la música y el baloncesto. Al calor de los partidos de basquetbol, los paisanos que se juntaban en el parque Normandie propusieron la idea de presentar los bailables tradicionales de Oaxaca. Esta actividad cultural dio como resultado la necesidad de crear una organización que se encargara de los preparativos de los bailables, así es como nace la Organización Regional de Oaxaca (ORO) en 1987. En 1988 se realizó el primer festival Guelaguetza en el parque Normandie.

Los inicios de ORO fueron difíciles. Los fundadores no se imaginaron que estaban creando el cimiento de una de las organizaciones más importantes de los oaxaqueños en California. ORO creó el primer grupo folklórico especializado en representar bailables regionales de Oaxaca: el Grupo Huaxyacac se formó en 1989. En 1992, el grupo ya no dependió directamente de ORO y empezó a ser independiente en sus actividades, pero siguieron afiliados a ORO hasta la fecha. Los paisanos de la comunidad zapoteca de Yatzachi el Bajo formaron una banda filarmónica en 1990 que, junto con la banda de San Jerónimo Zochina, se encargaron de interpretar la música para el festival de la Guelaguetza en el Parque Normandie de Los Ángeles.

Cándida Hernández cuenta en uno de sus testimonios que tenían que vender limonadas y aguas frescas para poder comprar las primeras indumentarias de los bailables. Desafortunadamente no tenemos documentado quiénes fueron los fundadores de ORO, sin embargo, hemos empezado a recopilar la información a través de testimonios orales. De lo que si hay certeza es que todo el trabajo fue voluntario y por el amor a la cultura.



Fuente: Mauro Hernández, Festival Guelaguetza, Edward Vincent Jr Park, Inglewood, CA., 2024.

ORO fue la primera organización que celebró un festival Guelaguetza en Estados Unidos y en el extranjero. Los primeros años de la celebración del festival Guelaguetza fue pequeño y completamente comunitario. Sólo las comunidades afiliadas a ORO tenían el derecho de vender comida y bebidas en el evento. El festival de la Guelaguetza tuvo su sede desde sus inicios —hasta en año 2010— en el Parque Normandie, excepto una

vez que se realizó en un colegio comunitario del Este de Los Ángeles y en el año 2011, que se celebró en la explanada del *Sport Arena* por única vez.

El festival Guelaguetza no solamente es la presentación de los bailables regionales de Oaxaca en los Ángeles. Para los migrantes oaxaqueños representa un momento de rencuentro con sus tradiciones, con sus lenguas y su gastronomía. Lo que más añoran los migrantes es el sabor de la comida tradicional de sus pueblos de origen. En verano llega el momento único que regresara hasta el siguiente año, la gente escuchando la música en vivo de las bandas filarmónicas, observando el colorido de los trajes regionales en el escenario.



Fuente: Mauro Hernández, Festival Guelaguetza, Edward Vincent Jr Park, Inglewood, CA., 2024.

En ese ambiente se puede observar a familias degustando de una tlayuda de tasajo, chorizo o cecina, de un mole, de un tamal de hoja de plátano,

de una empanada de amarillo de pollo, de un téjate (bebida prehispánica a base de maíz, cacao y mamey), o de una nieve de garrafa. Se puede ver el gusto que los migrantes sienten al saborear sus platillos típicos, por esta razón decimos que el festival Guelaguetza ha sido el motor de la promoción de la gastronomía oaxaqueña en Los Ángeles. También es una oportunidad para reencontrarse con los paisanos, utilizar su lengua materna para saludar y ponerse al día sobre cómo les ha tratado la vida en “el Norte”, y compartir noticias sobre otros familiares.

La diversidad de lenguas es notoria. En ese momento, es un torbellino y un cúmulo de recuerdos e imágenes los que llegan en la mente de cada asistente. Por ejemplo, la nostalgia y el orgullo invadió a cada individuo al escuchar la siguiente narrativa de Felipe Mireles en la introducción del festival guelaguetza de 1997, donde alude algunas reflexiones sobre un viaje por Oaxaca.

Acompáñame porque ahí te darás cuenta de que existe gente como tú y como yo, alegre, bullanguera y sumisa. Ven no te arrepentirás de realizar este viaje conmigo, te llevare a las altas montañas, pasaremos por los valles y llegaremos hasta las bellas costas del pacífico. No te sorprendas si en algún momento de nuestro viaje no comprendas o entiendes lo que nos dicen, bien puede ser un mixe, un zapoteco, un mixteco, o a lo mejor un chinanteco él que nos habla, por eso es una de las cosas maravillosas que tiene este mágico lugar. En ella existen más de 10 lenguas y más de una cultura, cualidades que lo llevaron hacer patrimonio de la humanidad. Te invito amigo mío a Oaxaca, tierra del sol. La Organización Regional de Oaxaca a nombre de todas las comunidades que la integran le dan la más cordial bienvenida a esto que es el acontecimiento más importante de la comunidad oaxaqueña en esta ciudad de Los Ángeles, California. Por unas cuantas horas viajaremos a través del espacio y el tiempo a uno de los lugares más bellos de la tierra, a unos de los lugares que encierra gran misticismo y gloria, tierra que en sus entrañas guarda con celo y orgullo la sangre indígena, sus costumbres y tradiciones, tierra de magia y colorido, de alegría desbordante en cada una de sus fiestas. Viajemos juntos a Oaxaca, tierra del sol.

A lo largo de los 36 años de vida comunitaria de ORO, cada mesa directiva ha contribuido al sostenimiento y continuidad de la organización. En octubre de 1999, se obtuvo el registro como organización sin fines de lucro ante la Secretaría de Estado de California. En el año de 2006 se instituye la Guelaguetza infantil por lo que la organización adopto dedicarles a los niños su participación el sábado y el domingo a los adultos, en 2014 se realizó el primer convite sobre la Pico Union Boulevard. El festival fue creciendo año tras año de tal forma que el parque Normandie resulto pequeño para el evento, debido a la cantidad de asistentes. El costo del evento, los problemas de cerrar las calles adyacentes al parque y los problemas de logística entre los organizadores y el Departamento de Parques y Jardines obligaron a los directivos a buscar un nuevo lugar para el festival.

En el año 2012, el festival se trasladó a Lincoln Park. Un sitio ubicado al este de la ciudad de Los Ángeles, justo un punto intermedio donde reside la comunidad migrante. Este cambio permitió que el festival ofreciera más espacio a los asistentes y el tamaño del festival creció más. A partir de este año el festival ha sido gratuito para todos los asistentes. Durante la pandemia se mantuvo en pausa el festival, sin embargo, en 2020, se entregaron despensas como una Guelaguetza a la comunidad. En 2021, el festival se realizó de manera virtual y se reinició en 2022, en Vincent Jr. Park, en la ciudad de Inglewood, de manera presencial.

ORO no es sólo el organizador de la Guelaguetza, sino también de otros acontecimientos significativos como el Festival de la Primavera, El Convite y el Día de los Muertos. Además, colabora con otras organizaciones para producir diversos eventos culturales, demostrando su capacidad para gestionar recursos que han beneficiado a las comunidades de Oaxaca, especialmente en zonas marginadas que se han visto afectadas por desastres naturales. Por ejemplo, después de que un huracán azotara la región de la Mixteca en 2013, ORO distribuyó 31 000 dólares entre los afectados de Llano de Lodo, municipio de Coicoyán de las Flores. En 2018, logró nuevamente ayudar a los afectados por un sismo en Oaxaca,

específicamente en la Sierra Mixe, donde se construyeron 29 viviendas para los más afectados con un costo de 130000 dólares. En ambos casos, los recursos fueron posibles gracias a la generosidad del Mercado González Northgate, que también ha sido patrocinador del festival.

La trayectoria de la organización no ha sido fácil. En 2002 no hubo recursos para financiar el festival, esto debido a problemas de renovación de la mesa directiva. Prestamos de particulares hicieron posible solventar los gastos. En 2009, la organización se enfrentó a problemas fiscales, debido a que las mesas directivas anteriores no presentaron ninguna declaración de impuestos y se tuvo que buscar asesoría legal para corregir el problema. En 2012 un negocio llamado Huatulco Entertainment que se encuentra en Oceanside, California —en unión con otros dos promotores privados— trato de privatizar el festival de la Guelaguetza a lo largo de 9 ciudades, empezando en San Diego y hasta San José, California. Las organizaciones comunitarias respondieron con consignas de “No a la privatización de la Guelaguetza. La cultura es del pueblo y para el pueblo”. Fueron grandes jornadas de lucha y de reuniones, se luchó activamente para defender el carácter comunitario de la Guelaguetza.

En Los Ángeles, empezó la confrontación entre ORO y Huatulco Entertainment con entrevistas en el periódico “La Opinión” defendiendo la postura de cada uno, pero fue en la ciudad de Bakersfield donde la confrontación fue personal. Los compañeros de Centro Binacional para el Desarrollo Indígena Oaxaqueño, La Unidad Popular Benito Juárez y ORO, con fuertes consignas, lograron que muchas personas no asistieran al evento privado de Huatulco Entertainment. La defensa de la Guelaguetza comunitaria en Bakersfield fue tan contundente, que el promotor privado abandono su proyecto. Este hecho nos enseñó que debemos estar unidos y en coalición.

Podemos afirmar que la cultura mantiene a la comunidad unida. Gracias a la Guelaguetza existe una coalición de organizaciones que realizan esta actividad a lo largo de California. En el Condado Norte de San Diego esta, por ejemplo, la Coalición de Comunidades Indígenas de Oaxaca (COCIO).



# El impacto de las fiestas en la comunidad transnacional boliviana de São Paulo, Brasil

Vinícius de Souza Mendes\*

Una mañana a principios de mayo de 2024, el periodista Antonio Andrade estaba ansioso. Había recibido la información de que un grupo de fraternidades de morenada en São Paulo había logrado llegar a un acuerdo para organizar la principal fiesta boliviana de la ciudad en agosto, en el *Sambódromo do Anhembi*, una de las mayores infraestructuras de eventos de la metrópoli y cuyo principal acontecimiento, desde 1991, son los desfiles de las escuelas de samba del Carnaval local cada febrero.

Antonio, sin embargo, tuvo que esperar hasta el día siguiente para publicar la noticia en “Bolivia Cultural”, uno de los primeros medios periodísticos sobre la presencia boliviana en Brasil, del cual es editor. Su ansiedad tenía sentido: más allá del tamaño físico del Anhembi, que cuenta con una pista de medio kilómetro de longitud y gradas con capacidad para 30 mil personas, desfilan allí tiene, sobre todo, un valor simbólico al ocupar uno de los espacios más tradicionales de São Paulo con el folklore de Bolivia, algo inédito para los más de 300 mil bolivianos que viven en la ciudad desde principios de la década de los años 2000, según estimaciones extraoficiales.

\* Maestro en Sociología por la Universidad de Sao Paulo, Brasil. Actualmente es Profesor del Centro Universitario FIAM-FAAM, Brasil. Contacto: [vinicius.mendes@fmu.br](mailto:vinicius.mendes@fmu.br).

Tan pronto como se hizo el anuncio, las reacciones trataron de expresar el peso de esta dimensión. La filial local de la fraternidad *Salay Bolivia*, por ejemplo, confirmó su presencia en el desfile diciendo que ese era un “momento histórico”. El canal *Bolivia News*, del periodista Gastón Conde, afirmó que la llegada al Anhembi colocaba la cultura boliviana “en lo alto”, y el propio Antonio Andrade expresó que “el sueño se estaba realizando”.

Todas estas expresiones “históricas” tienen sentido. Hasta 2005, la fiesta boliviana de agosto se celebraba en el patio de una gran iglesia católica scalabriniana en el centro de São Paulo, *Nossa Senhora da Paz*, que desde la década de 1990 funciona más como un centro de recepción de migrantes a la ciudad, llamado Misión Paz, que como un templo religioso propiamente dicho. No es casualidad que uno de los primeros autores en estudiar la presencia boliviana en la metrópoli —Sidney Silva (2002)— también fue el párroco local. Como es común en las celebraciones folclóricas bolivianas, la gran festividad de agosto comenzaba con una misa rezada allí mismo, con la ayuda de los párrocos de Misión Paz, y luego se extendía hacia el área externa, donde las pocas fraternidades existentes en la ciudad bailaban danzas típicas del país, como la morenada y el caporal. Ya eran los protagonistas. Esto no ocurría sin conflictos: por ejemplo, Silva relata en uno de sus textos el momento en que los organizadores de la fiesta y los miembros de la iglesia se enzarzaron en una disputa por el consumo de alcohol en el patio, que el grupo religioso consideraba parte del edificio, mientras que los miembros de la fraternidad lo veían como exterior.

Figura 1. Promoción del Sambódromo do Anhembi, en São Paulo, como escenario de una de las fiestas bolivianas de agosto



Fuente: Divulgación de la Asociación de Residentes Bolivianos.

A medida que la presencia boliviana fue creciendo en São Paulo, resultado de una serie de factores como la crisis económica argentina en la década de 1990, la inestabilidad política en Bolivia en el mismo período y la entrada de Brasil en la ruta de las migraciones latinoamericanas, la fiesta reflejó sus nuevas condiciones físicas y simbólicas.

En 2006, como resultado de la incipiente Asociación Cultural Folclórica Bolivia Brasil (ACFBB), la fiesta se organizó por primera vez en el Memorial de América Latina, un inmenso complejo cultural inaugurado en 1989 no muy lejos del centro de la metrópoli, diseñado por el famoso arquitecto Oscar Niemeyer, quien también diseñó la capital del país, Brasilia.

En la edición de 2019, cuando mi investigación estaba en curso, la festividad reunió aproximadamente cuarenta mil personas, entre público y participantes de las fraternidades, según datos de la ACFBB. La asociación afirmaba, entre bastidores, que el espacio se estaba volviendo pequeño y, después de la crisis de la COVID-19, la entidad logró negociar con las autoridades municipales la realización de la fiesta en una plaza pública gigantesca llamada Expedicionarios, en las inmediaciones del Aeropuerto Campo de Marte, en una zona residencial. Según la ACFBB, más de cuarenta mil personas estuvieron en Fe y Cultura el año pasado.

Por primera vez en 2024, el evento de agosto, una réplica de la fiesta del Señor Jesús del Gran Poder (patrimonio inmaterial de la UNESCO que se celebra en La Paz, Bolivia), no tuvo lugar en su ubicación habitual. Esto se debe a un conflicto político existente entre la ACFBB y una nueva asociación, fundada hace unos meses por morenadas, llamada ACFIBB (añadiendo al acrónimo la letra I de “inmigrantes”), que ha provocado que la gran fiesta se celebre en dos espacios separados: uno en la Plaza Herois da FEB, organizado por la asociación ACFBB, y otro en el Anhembi, gestionado por la nueva asociación.

El mes es importante por marcar la fecha de la independencia boliviana (6 de agosto). En las semanas antes de la fiesta, yo había escuchado los dos lados de este enfrentamiento silencioso: la ACFBB dice que la ACFIBB —bajo control de las *morenadas*— no dejó claro cómo pagó los altos costos del alquiler del Sambódromo (sólo el uso de la pista habría costado alrededor de R\$500 mil).

La presidenta de la asociación, Judith —una integrante de la fraternidad de danza Caporal “Mi Viejo San Simón”— aún recuerda que, en 2023, las morenadas rompieron con la ACFBB en vísperas de Fe y Cultura, perjudicando tanto la organización de la fiesta como las previsiones del presupuesto del evento.

Por otro lado, la nueva ACFIBB ha adoptado una postura de negociación y de cooptación al mismo tiempo. Por un lado, buscó dialogar con la otra asociación para que no hubiera dos fiestas simultáneas y, por otro, convocó a las fraternidades afiliadas a la ACFBB para desfilan en su fiesta, en el Sambódromo. Y así sucedió: al principio de agosto, una distancia de cerca de un kilómetro dividió las dos fiestas bolivianas más importantes de São Paulo: una con las morenadas y algunas fraternidades invitadas y la otra oficial, con el apoyo de las autoridades locales, en una plaza pública.

## Circulaciones urbanas

Además de este conflicto, las dos fiestas simultáneas de agosto confirman algunos análisis que he estado haciendo en periódicos y congresos académicos desde hace algunos años, y que forman parte de una investigación sociológica en la que estoy comprometido al menos desde 2018.

La primera de ellas es que las festividades bolivianas en São Paulo, mucho más que eventos triviales, restringidos a lógicas de entretenimiento o tiempo de ocio de los “migrantes”, son instrumentos de ampliación de la experiencia de la ciudad. La vasta literatura existente sobre la presencia boliviana en São Paulo se ha centrado principalmente en cuestiones como el trabajo informal en talleres de costura, gestionado transnacionalmente por actores especializados; la precaria situación de las viviendas; los llamados “espacios de bolivianidad”, donde hay una cierta actuación nacional reflejada tanto en mercados callejeros similares a los de las ciudades bolivianas como en prácticas económicas propias; y, por último, en las circulaciones transnacionales marcadas por las demandas de la industria textil.

En mi enfoque —respaldado en el paradigma de las movilidades y en las innovaciones metodológicas del Núcleo Movilidades y Territorios (MOVYT)— he podido notar cómo un conjunto de factores ha impulsado las

fiestas bolivianas en São Paulo tanto en el tiempo como en el espacio urbano. En el tiempo, por el “ciclo de fiestas” —que comienza con las novenas previas a la fiesta de agosto y termina después— que exige una estricta secuencia de eventos. En el espacio, por las festividades que rodean la fiesta principal, como recorridos, ensayos y, más recientemente, festivales culturales.

En estos procesos, es inevitable que nuevos lugares de la ciudad sean simbólicamente resignificados en el tiempo mientras, paralelamente, otros sean ocupados en el espacio —como el Sambódromo do Anhembi— transformándolos, en lo que Susana González ha llamado “territorios de encuentro festivo”. Lo fundamental de esta percepción es que, si no fuera por las fiestas y las fraternidades, los bolivianos en São Paulo experimentarían la ciudad desde la rigidez (del trabajo o de los espacios de bolivianidad, por ejemplo) que por el movimiento. Se trata de un hacer-ciudad, o *city-making* que se materializa a través de lo festivo, no de lo productivo.

Entre los factores que llevan a este “movimiento” están las numerosas acciones que realizan los *pasantes* —figuras responsables de organizar las festividades— “pasando” la estafeta de las fiestas a futuros pasantes, siempre con el objetivo de superar a sus anteriores, haciéndolo a través de la búsqueda de nuevos lugares. Incluso surgen patrones de circulación generacionales significativamente diferentes, que hacen que las generaciones más jóvenes —llamadas equivocadamente de “segunda generación migratoria”— acumulen más capitales económicos y sociales para moverse por el mapa urbano que los más mayores (la “primera generación”). Incluso, esta distinción se refleja en las fraternidades, donde los primeros bailan en los caporales y los segundos llenan las filas de las morenadas.

Este movimiento transgeneracional explica cómo la gran fiesta boliviana de São Paulo llegó a uno de sus principales espacios simbólicos y físicos en 2024.

Además, como vengo sosteniendo desde 2022, tras analizar la investigación de Juliane Müller —*Comercio popular globalizado: mercado, reciprocidad y acumulación en los Andes Bolivianos*— sobre las fiestas bolivianas en São Paulo, lejos de ser meros eventos locales o limitados a las lógicas migratorias tradicionales, son una clara manifestación del funcionamiento de redes globales que implican relaciones sociales, políticas y económicas entre actores individuales y/o instituciones, así como la circulación transnacional de numerosos objetos, imágenes y narrativas en torno a las celebraciones.

A nivel local, dependen de negociaciones que atraviesan varias instancias, tanto con autoridades políticas como con mercados paralelos, como el pujante sector de eventos paulistano, por ejemplo. Basta recordar que la ACFIBB tuvo que negociar con una compañía privada para alquilar, por un día, la avenida de desfiles del Anhembi, mientras que la ACFBB lo hace todos los años con la municipalidad para liberar el uso de la Plaza Herois da FEB. A nivel global, las fiestas sólo ocurren después de que todas estas cosas se ponen en circulación, y a partir de diversas procedencias: bandas musicales de Argentina, Perú o México; imágenes religiosas tomadas de pequeñas capillas del interior boliviano; trajes cuyas materias primas son importadas de China, producidas por talleres de La Paz y transportadas hasta São Paulo en convoyes por carretera sujetos a las reglas formales e informales de las sudamericanas.

En los últimos años, mi investigación ha evolucionado hasta reconocer que el ciclo de festivales no sólo soporta movimientos en el tiempo y el espacio, sino que también tiene un ciclo económico.

Colegas han señalado, por ejemplo, que los eventos que preceden a esa gran fiesta, así como los paralelos al calendario oficial de las fraternidades, sirven de oportunidad para que ciertos actores obtengan beneficios. Esto puede conseguirse convirtiendo el capital social en capital económico entre los invitados o vendiendo a los asistentes sus propios artículos del festival, sobre todo alcohol de alto precio. Algunos incluso sostienen

que los festivales son simplemente un medio para suministrar enormes cantidades de cerveza al mayor público posible y obtener importantes beneficios de este negocio. Y, lo que es más importante, muchos bolivianos afirman ahora que las fiestas están creciendo como consecuencia del propio ascenso social que ellos han experimentado en los últimos años. En este sentido, cuanto más se expande la fiesta como acontecimiento social, más se reconfigura la posición social de estos sujetos en la ciudad, en un proceso continuo que se pasa dentro de las estructuras entre el trabajo y el tiempo de la fiesta.

Además de esto, es un hecho que los eventos se materializan atravesados por una serie de mercados, y que estos escapan a dimensiones nacionales, étnicas o locales. Entender mejor los ciclos económicos de las fiestas bolivianas es lo que estoy intentando ahora.

# EJE 2. REDES SOCIO- DIGITALES EN EL CONTEXTO DE GLOBALIZACIÓN POPULAR

(Trans)fronteriza  
Número 23 · Julio-agosto 2024



# Plataformas mediáticas y población migrante

Cecilia Melella\*

Cuatro décadas atrás no existían las redes sociales virtuales —también denominadas plataformas mediáticas— como *Facebook*, *Instagram* o *WhatsApp*. Era usual que las personas que emigraban recurrieran a un locutorio para comunicarse con sus seres queridos. Resultaba convencional llamar cada diez o quince días y enviar fotos y cartas por correo postal. Según el investigador Andreas Hepp, tras la masificación de la red de Internet y la popularidad de los teléfonos inteligentes o *smartphones*, vivimos en un contexto de mediatización profunda donde la vida cotidiana se encuentra saturada por los medios tecnológicos de comunicación.

Diversas investigaciones nos hablan del pasaje del migrante desarraigado al migrante conectado, término acuñado por Dana Diminescu. El migrante desarraigado no rompía de forma definitiva los lazos con su país de origen, pues las relaciones familiares, culturales, económicas, políticas, religiosas con él mismo continuaban y ponían de manifiesto las interrelaciones de vida y actividades sociales que contemplan a ambas sociedades, la de origen y la de destino. Sin embargo, ese vínculo no adquiría la instantaneidad que propicia la mediación de las nuevas Tecnologías de la Información y de la Comunicación (TIC) en este momento.

\* Doctora en Ciencias Sociales por la Universidad de Buenos Aires (UBA), Argentina. Actualmente es Profesora e Investigadora en Instituto Gino Germani (UBA), Instituto de Desarrollo Económico y Social de la Universidad Nacional de Tres de Febrero (UNTREF) y Centro de Investigaciones Sociales (CONICET), Argentina. Contacto: cemelella@gmail.com

El migrante conectado es aquel que a través del uso de las TIC ha potenciado la conformación de una doble presencia conectada: la física (o real) y la imaginada (o virtual), la de estar aquí y allá pudiendo participar en simultáneo de la comunidad de origen y destino. De este modo, el impacto de las redes socio-digitales en la conformación de vínculos transnacionales atraviesan prácticas de producción popular o emprendimientos, usos y consumos informativos inter e intracomunitarios y espacios de construcción identitaria que exhiben la complejidad de las relaciones entre los Estados nacionales y los demás actores que intervienen en las dinámicas migratorias. Este artículo tiene como objetivo analizar y reflexionar sobre el uso de las TIC por parte de distintos grupos migratorios en la Argentina.

## **Migraciones longevas y contemporáneas**

Se trabajó con dos tipos de grupos migratorios (longevos y de ultramar; contemporáneos y regionales) y sus asociaciones ubicadas en el Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA), zona urbana común que conforman la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y 40 municipios contiguos de la Provincia de Buenos Aires. Constituye el principal centro urbano de la Argentina por su importancia política, económica, social y cultural en el sistema nacional y global de ciudades. Según los resultados preliminares del Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda de 2022, en el AMBA viven 1 159 446 personas nacidas en otro país de las cuales 419 091 viven en la CABA y 740 355 en los 24 partidos.

Dentro de las migraciones longevas se seleccionaron la portuguesa y la griega. Ambas se componen mayoritariamente por descendientes (hijos/as y nietos/as) de aquellos migrantes que arribaron al país entre finales del siglo XIX y mediados del XX en un periodo posterior la Segunda Guerra Mundial. No son muy numerosas, ni las más representativas de la Argentina, como es el caso de la nacionalidad italiana o española. Sus asociaciones se caracterizan por concentrar capital social (o poder de

agencia) basado en la historicidad de su fundación, capital económico concentrado (industria, servicios y comercios) y la contundencia de su presencia territorial con sedes físicas.

Dentro de las migraciones contemporáneas se seleccionó a la paraguaya y a la venezolana. Si bien la primera se encuentra presente en la Argentina desde el origen de ambos Estados nacionales, en la actualidad constituye el grupo migratorio más numerosos en la Argentina. La segunda presenta un dinamismo y un crecimiento exponencial de su población desde 2015. Ambas poseen una gran presencia en Internet, sin embargo, la segunda no cuenta con gran cantidad de espacios físicos propios para realizar actividades de forma presencial.

El enfoque metodológico incluyó distintas disciplinas como la antropología, la comunicación social y la sociología. Por un lado, se realizaron entrevistas en profundidad a los principales actores involucrados en estas prácticas: migrantes, referentes de asociaciones y de organizaciones de la sociedad civil. Por otro lado, se recurrió al análisis de las mediaciones con particular interés en la sociabilidad por plataformas (*Facebook*, *Instagram*, entre otras). Desde una perspectiva socio-semiótica se hizo un seguimiento de las publicaciones y de los posts por un periodo no consecutivo entre 2019 y 2023, abarcando la pre y post pandemia por COVID-19.

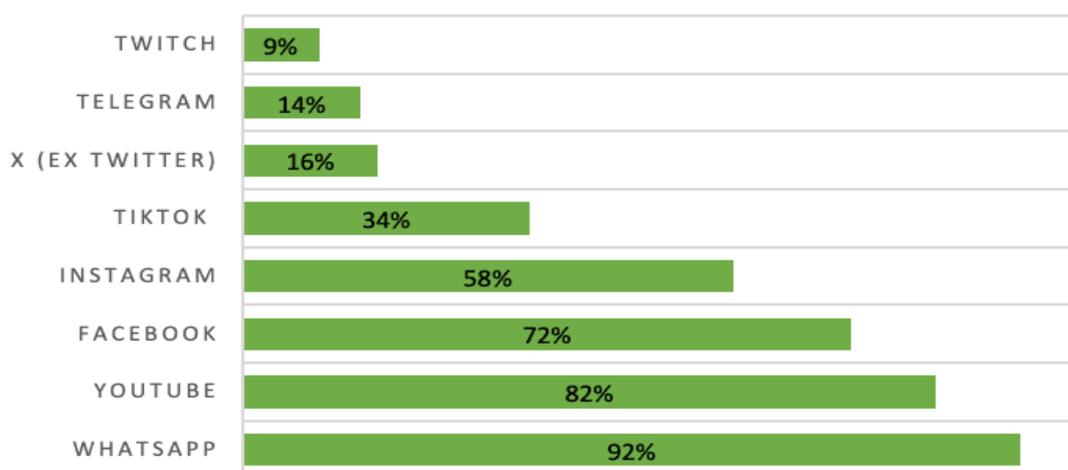
Se puso énfasis en la reconstrucción de los temas y las prácticas mediáticas representativas sobre la base de su dinamismo y visibilidad, material que dio lugar a una tipología para describir los usos de las plataformas mediáticas enfocada en las poblaciones migrantes:

- Usos logísticos: información, consumos culturales y recurso de inserción;
- Usos solidarios y lazos de comunicación inter e intracomunitarios; y,
- Usos y proyecciones identitario-afectivos: la e-diáspora.

## Plataformas mediáticas y población migrante

La conexión a Internet se ha extendido por todas partes, hasta invadir todos los segmentos de la producción social y la vida cotidiana: trabajo, formación, educación, transacciones bancarias, compras, ventas, citas amorosas, etcétera. Datos de la Unión Internacional de Telecomunicaciones (UIT, 2023) indican que 67% de la población mundial usa Internet.

Figura 1. Plataformas mediáticas más utilizadas en Argentina, 2022



Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Consumos Culturales, 2023.

En la Argentina, datos de la Encuesta Nacional de Consumos Culturales (2023) aseveran que el acceso al teléfono celular y a la red Internet son casi universales. Además, expone que siete de cada diez argentinos/as se informan a través de las redes sociales, sobre todo, a través del celular. Se ha duplicado el acceso a las plataformas desde 2013 (57%) llegando a 95% en 2022. *WhatsApp* resultó la plataforma más utilizada (Figura 1).

Según datos del Anuario Estadístico Migratorio de la Argentina de 2023, 72.3% de la población migrante del AMBA posee acceso a Internet. Recordemos que durante la Pandemia por COVID-19, la necesidad del uso de esta red se profundizó para gran parte de la población mundial para

acceder a diversas tramitaciones ciudadanas y derechos (documentación, educación, salud, denuncia de violencia de género, entre otros). Cabe reconocer que la ayuda estatal y el acceso a las plataformas mediáticas estuvieron mediadas por redes de cuidados familiares y comunitarios (no exclusivamente migrantes).

## Usos logísticos: información, consumos culturales y recurso de inserción

En este punto, se pueden caracterizar dos usos principales. Uno que se concentra en la búsqueda de información y consumos culturales de los países de destino y origen, y otro que se concentra en instalarse como recurso de inserción en destino (laboral, habitacional, etcétera).

Respecto del primer uso, las temáticas más atractivas se encuentran encabezadas por la política en el origen y el destino, la información sobre derechos, en particular aquellos vinculados a la migración y al género. También, se destacó el acceso a consumos culturales y de recreación en destino, fundamentalmente, en ciudades que presentan una gran oferta como Buenos Aires.

Por otro lado, las motivaciones más evidentes para el uso de plataformas tienen que ver con la planificación del proyecto migratorio. Las TIC constituyen el primer paso para el acceso a la vivienda, las opciones educativas, la búsqueda laboral y el cuentapropismo. La visibilidad en las plataformas mediáticas resulta interesante para la promoción de emprendimientos de distinto tipo que van desde lo culinario hasta los servicios, que luego se deben expandir hacia los espacios *offline*.

Desde la creación de *Instagram* en 2010 no sólo se incorporó la difusión publicitaria de un producto, sino la monetización (cobrar por *likes* o seguidores) de la imagen personal, producto o servicio. El consumo a través de *Influencers* (*instagramers*) con el objetivo de maximizar ganancias económicas resulta una estrategia cada vez más usual para los grupos de

migrantes. Por último, durante la pandemia por COVID-19, el trabajo en las plataformas de reparto fue realizado, mayoritariamente, por la población proveniente de Venezuela, cifra que fue reduciéndose en los años siguientes.

## Usos solidarios y lazos de comunicación inter e intracomunitarios

El tiempo de migración en el país determina la presencia territorial y la capacidad de agencia que poseen las asociaciones de migrantes. El lugar de su localización, la edificación edilicia, sumado a los servicios que ofrecen a la comunidad, ponen en evidencia que las asociaciones de países europeos tienen una agencia mayor y más consolidada en el tiempo que les permite posicionarse como actores clave en el entramado de las colectividades.

En un trabajo reciente que está por publicarse en la revista *Diarios de Terruño*, observamos que integrantes de la colectividad griega, portuguesa y paraguaya manifestaron que las instituciones formales y las redes familiares y asociativas han sido actores fundamentales para el desarrollo de identidades étnicas. El recurso de las plataformas refuerza los vínculos forjados en las redes asociativas existentes y en los canales de comunicación tradicionales, como periódicos y radios.

Los grupos de inmigrantes contemporáneos con vínculos territoriales más débiles aprovechan las mismas plataformas para ampliar sus funciones asociativas ofreciendo orientación psicológica o de *marketing*, facilitando redes de solidaridad y prestando servicios sociales. La comunidad venezolana en CABA ofrece —a través de *Facebook* o *Instagram*— ropa de abrigo, útiles escolares y alimentos, comparte bolsa de empleo, facilita garantías para arriendo de vivienda y promociona el alquiler de electrodomésticos. Sin embargo, la sociabilidad migratoria de estos grupos con menor institucionalidad ha sido susceptible de impregnarse de

la morfología de las plataformas signadas por la lógica capitalista de acumulación de riquezas, situación que condiciona la invención de otras formas de solidaridad-afectividad.

## Usos y proyecciones identitario-afectivos. La e-diáspora

La vinculación con el grupo íntimo o familiar funciona como sostén de la convivencia transnacional a través de lo que denominamos “e-diáspora afectiva”. El transnacionalismo establece múltiples relaciones sociales entrelazadas de forma simultánea entre origen y destino. La diáspora evidencia al país origen como punto de encuentro (simbólico y material) para el establecimiento de lazos entre las distintas comunidades globales.

En el texto que está próximo a publicarse en *Diarios del Terruño*, advertimos que las plataformas ayudan a construir una emoción colectiva que guía las emociones y memorias individuales a través de la conexión virtual y simbólica transnacional y/o diaspórica. La mayoría de las personas entrevistadas que llevan menos años en el país, y que actualmente están pasando por el proceso de reconocimiento como migrantes, como los venezolanos, han declarado que las tecnologías digitales les ayudan a sentirse más conectados y a aliviar la ansiedad de estar lejos de su patria y de sus seres queridos. El uso de estas plataformas asegura la comunicación instantánea y la copresencia, salvando la brecha entre “allá” y “acá”, e indicando un deseo de comunicación transnacional.

Los grupos migratorios más longevos privilegian una relación simbólica con su lugar de origen. Argentinos/as por nacimiento se siguen reconociendo como herederos/as de la cultura y nacionalidad de sus ancestros. Para estos grupos las plataformas permiten redescubrir el idioma, los paisajes, la música, la gastronomía y el folklore de sus ascendencias. La facilidad para el acceso a documentación archivada producida en los países de origen (fotografías, videos, grabaciones musicales), a través de

plataformas como *YouTube* permite que el estilo y la representación del pasado (originario) sea “recobrado” con precisión.

## Reflexiones finales

La apropiación y el uso de las TIC, dentro del contexto de mediatización profunda, posibilitan para las comunidades de migrantes la conformación de vínculos transnacionales y/o diaspóricos y el veloz acceso a bienes y objetos culturales. Resulta innegable que la pandemia por COVID-19 ha provocado un aceleramiento en la necesidad de acceso a Internet que ha permeado la mayoría de las prácticas sociales.

El tiempo de la migración y el capital social y cultural de cada grupo migrante, como agencia, inciden en la forma en que adoptan y utilizan las TIC. Se identificaron tres tipos de usos: a) Usos logísticos: información, consumos culturales y recurso de inserción; b) Usos solidarios y lazos de comunicación inter e intracomunitarios; y, c) Usos y proyecciones identitario-afectivos: la e-díaspóra. Éstos evidencian ciertas estrategias de inserción en destino caracterizadas por un “saber hacer migratorio” diferente respecto de los grupos longevos y contemporáneos, y que se despliega sobre una cultura de las plataformas virtuales.



# Redes socio-digitales en las movilidades laborales de jóvenes temporeras/os bolivianas/os a Chile

Alfonso Hinojosa\*

Vanessa Quispe\*\*

El uso de las redes sociales en las dinámicas de movilidad de los trabajadores migrantes no es nuevo, ya que sirven de base para sus movimientos, que evolucionan y se adaptan constantemente en respuesta a los avances tecnológicos y a los distintos contextos. Sin embargo, las características de apropiación, además de la rapidez en la expansión de la plataforma de *Tik Tok*, nos plantean una situación muy particular de análisis para los estudios de las migraciones laborales contemporáneas. En 2023, cuando desarrollábamos una investigación sobre la presencia de la mano de obra boliviana en Chile —tanto en el norte como en su expansión hacia el centro y sur del vecino país— nos percatamos de un dato recurrente en nuestro trabajo de campo, el uso intenso del *Tik Tok* entre lo/as jóvenes migrantes bolivianos, hacia las cosechas de fruta en torno a Santiago y más al sur del país.

\* Maestro en Ciencias Sociales por la Universidad de la Cordillera (UNICA), Bolivia. Actualmente es Investigador del Instituto de Investigaciones Sociológicas en la Universidad Mayor de San Andrés (UMSA), Bolivia. Contacto: alf\_hg@yahoo.com.

\*\* Licenciada en Sociología por la Universidad Mayor de San Andrés (UMSA), Bolivia. Actualmente es Auxiliar de investigación en el Instituto de Investigaciones Sociológicas de la UMSA. Contacto: quispev050@gmail.com.

La utilidad de esta plataforma entre lo/as jóvenes trabajadore/as temporeros/as no se limitan al consumo de los clásicos videos de entretenimiento/diversión, sino, más bien, existe una apropiación de estos para fines laborales, buscando optimizar al máximo la información sobre determinados nichos laborales, concretamente en el trabajo de recolección de frutas y verduras.

La rapidez y fluidez de estas dinámicas de movilidad laboral están a la par del desarrollo y lanzamiento de estas aplicaciones, pero, de manera particular, el auge de *Tik Tok* coincide con el periodo de la pandemia (en todo caso estamos hablando de un periodo no mayor a los cinco años). Desde nuestra perspectiva, la rápida expansión de la mano de obra boliviana en los nichos laborales de la recolección de frutas y verduras en el centro y sur de Chile tiene que ver con el uso masivo/amplio del *Tik Tok* entre lo/as jóvenes trabajadore/as temporero/as como mecanismo de circulación de información laboral en “tiempo real” que, con la misma rapidez activa, los desplazamientos laborales —articulados con todo un todo un sistema de infraestructuras— posibilitan y facilitan las movildades a lo largo del territorio boliviano hacia Chile.

Siguiendo a Biao Xiang, consideramos el uso del *Tik Tok* como parte de una “infraestructura migratoria” que no se limita solamente a los usuarios estándar, sino que también existe una apropiación mucho más activa desde lo estrictamente laboral, cuando contratistas de trabajadore/as temporero/as se valen de manera sistemática y exclusiva de la plataforma para reclutar y contratar mano de obra destinada a satisfacer la demanda de fuerza de trabajo de la agroindustria chilena, ligada a mercados globales.

A decir Drac Chan, estas novedosas “intermediaciones” en las dinámicas migratorias laborales —a partir de usos y apropiaciones de redes sociales digitales— van más allá de las tradicionales redes de parentesco y/o compadrazgo, lo que es motivo de nuestro interés.

*Tik Tok* es una red social de origen chino basada, en sus inicios, en compartir vídeos musicales. La aplicación fue lanzada en septiembre de 2016. Su crecimiento ha tenido una velocidad espectacular porque, según portales chinos, en octubre del 2018 había superado la barrera de los 130 millones de usuarios. La plataforma digital de *Tik Tok* ha permitido crear, editar y subir *videoselfies* musicales de un minuto, aplicarles varios efectos y añadirles un fondo musical. La aplicación incluye otras funciones como la posibilidad de enviar mensajes y, por supuesto, un registro de seguidores y seguidos.

Luego de un primer acercamiento y familiarización con la plataforma digital —y de navegar muchas horas en fase esponja (absorbiendo lo más posible) en un muy amplio espectro de resultados obtenidos en la búsqueda “temporeros bolivianos en Chile” en el *Tik Tok* y de muy diversos perfiles de jóvenes migrantes temporeros bolivianos en Chile— seleccionamos algunos “tipos ideales” de perfiles, a los cuales les realizamos un seguimiento y registro sistemático para dar cuenta de sus trayectorias y movilidades laborales.

Consideramos que cada perfil de *Tik Tok* puede ser leído como un diario personal y público que expresa una idea fuerza, un apunte, una nota que configura un discurso. Si bien hablamos de videos de *Tik Tok* —cuyo soporte fundamental es una videograbación de pocos segundos— este no solamente puede ser interpretado como un producto efímero de consumo. Los videos nos muestran también las valoraciones de quienes lo ven. Esta información es clave para comprender las estrategias de quienes los utilizan como recursos de movilidad.

Durante los últimos años, las dinámicas de movilidad de jóvenes bolivianos provenientes de muchas partes del territorio nacional, que se dirigen hacia el trabajo de la recolección de frutas, han sido significativas. El seguimiento y monitoreo que realizamos de manera sistemática de estas dinámicas poblacionales —por medio de las redes sociales, específicamente vía *Tik Tok*— ha sido fundamental para dar cuenta de este

circuito de movilidad laboral. Lo que en un primer momento asumimos como una novedosa fuente de información sobre las movilizaciones laborales de jóvenes migrantes bolivianos, posteriormente fue adquiriendo un carácter autónomo, en tanto se consolidó como un soporte tecnológico de información “al día” del mercado laboral de la cosecha de fruta en Chile. De ahí que empezamos a asumir a esta plataforma como parte de la “infraestructura de las migraciones”.

Sin embargo, en los videos de *Tik Tok* no solamente encontramos trabajadores migrantes, sino también contratistas que, haciendo uso de la plataforma digital, convocan, organizan, capacitan y contratan trabajadores temporeros para las empresas agrícolas. Este es el caso de Valentina Díaz, una contratista de temporeros sobre todo de nacionalidad boliviana y, en menor medida, haitianos y venezolanos. Desde el año 2021 empezó a usar la plataforma *Tik Tok*. En la medida que utilizó la plataforma para dar recomendaciones de cómo se realizan las diversas cosechas (naranja, manzana, cereza, mandarina, uvas, arándanos y otros) comenzó a grabar videos. Lo que más le ha funcionado ha sido la grabación de videos en vivo, donde detalla cuántos trabajadores requiere para tal o cual cosecha en diversos campamentos, señalando que no le interesa el estatus migratorio del trabajador. En sus videos se dedica a reclutar trabajadores para la cosecha, pero mostrando una faceta de familiaridad en el trabajo y con los trabajadores, resaltando cada que puede el origen boliviano de la mayoría. Recientemente creó un grupo de *WhatsApp* para reclutar 200 trabajadores para la cosecha de frutas en tres campamentos, desde el mes de octubre, hasta febrero. Sus jefes de cuadrillas en los campamentos son todos bolivianos.

Estas novedosas modalidades de intermediación laboral amplían las formas flexibles que adoptan las empresas para el reclutamiento, la organización y la gestión de los trabajadores y hacen más vulnerables al trabajador y sus derechos. Por otra parte, el gran volumen de trabajo que se maneja en algunas cosechas ha hecho que los servicios de intermediación se estén transformando en un negocio cada vez más apetecible, inclusive ya se han constituido grandes firmas de contratación que

manejan a miles de trabajadores agrícolas para suministrar y organizar la fuerza de trabajo para las empresas.

La evidencia empírica refleja la magnitud de las transformaciones que se han venido experimentando en las relaciones de trabajo, sobre todo en las formas de contratación, de movilidad y desplazamiento territorial de las y los trabajadores migrantes en búsqueda de empleo a lo largo del territorio chileno y en variados ciclos ocupacionales agrícolas a lo largo del año. Este incremento de la demanda de trabajadores temporeros produce el ingreso de nuevos segmentos sociales al trabajo rural, como la presencia de jóvenes mujeres de áreas urbanas.

Resulta evidente que estos desplazamientos laborales (hacia el centro y sur) tienden a incrementarse debido a la importante demanda de mano de obra en la agroindustria frutícola y la horticultura chilena. En estos espacios, la fuerza de trabajo boliviana ha adquirido mucha relevancia, la cual se refleja en el hecho de que muchos bolivianos son elegidos capataces y/o contratistas. Al analizar las diferentes trayectorias laborales de las y los trabajadores migrantes bolivianas/os, se observa una tendencia creciente de trabajadores de tipo “temporero permanentemente”, caracterizada por una alta movilidad y rotación basadas en la alternancia ocupacional.

En todo caso, la importancia de las plataformas digitales en las movilizaciones y tránsitos poblacionales son incuestionables. Nos percatamos que, al interior de las estrategias de movilización y resistencia, el uso de plataformas de redes sociales digitales permite el flujo de información sobre rutas, transporte, albergues y nichos laborales, así como ser un recurso para organizar grupos de manera colectiva. Durante el contexto de la pandemia, estas tecnologías también han permitido a los migrantes establecer estrategias de resistencia económica. A decir de Amelie Constant y Frank Zimmermann, las redes sociales como *Facebook* y los dispositivos móviles, tabletas o celulares inteligentes, junto con las aplicaciones móviles como *Telegram* o *WhatsApp*, favorecen la creación y proliferación de “economías diaspóricas”.

# EJE 3. SUBSISTIR EN LA MOVILIDAD

(Trans)fronteriza  
Número 23 · Julio-agosto 2024



# Vidas en movimiento

## Estrategias de supervivencia de la situación de calle en El Alto, Bolivia

Maya Neyrot Bernal\*

Actualmente, el Estado Plurinacional de Bolivia enfrenta uno de sus retos sociales más grandes: el abordaje, atención y reinserción de población con problemas de consumo problemático de sustancias psicoactivas, esto debido al rezago histórico del Estado en esta materia. Si bien existen comunidades que dependen de la iglesia y las Organizaciones No Gubernamentales, la oferta estatal es prácticamente inexistente. Las poblaciones en alta vulnerabilidad social son las que más sufren los embates de no contar con un servicio estatal, público y gratuito, especialmente si se analiza a la población en situación de calle.

Existen escasos estudios acerca del incremento de la población en situación de calle. El Censo de Personas en Situación de Calle, realizado en 2014 por el Viceministerio de Defensa Social y Sustancias Controladas, refleja que las ciudades de El Alto y Santa Cruz de la Sierra tienen las cifras más altas de población en situación de calle con problemas de adicciones. Mi experiencia como educadora de calle en una institución de la ciudad de El Alto, me permitió ver el crecimiento de esta población a

\* Licenciada en Antropología por la Universidad Mayor de San Andrés (UMSA), Bolivia. Maestranda en el Colegio de Graduados en Antropología de la República Argentina. Contacto: mayaneyrot@gmail.com

raíz de la pandemia, especialmente en adolescentes en edades más cercanas a la niñez que a la adolescencia. Esta ciudad enfrenta una problemática social compleja en relación con la población en situación de calle, agravada por la falta de programas y comunidades terapéuticas para el consumo de drogas. Según el Censo de Población en Situación de Calle realizado en Bolivia en 2014, El Alto concentraba 24% de esta población a nivel nacional, lo que evidencia la magnitud del problema en esta urbe.

No obstante, la falta de programas y comunidades especializadas no desemboca en la renuncia a estrategias para quienes desean resignificar sus trayectorias de vida. En este contexto, la migración a países fronterizos como Argentina y Brasil ha emergido como una estrategia de supervivencia y resignificación de vida para estos grupos. Este fenómeno se hace posible gracias al aprovechamiento de las redes transnacionales de migrantes y trabajo que operan en diferentes países. Como señala Alejandro Portes, en estas redes los migrantes facilitan la integración de sus comunidades al compartir información clave sobre trabajo, vivienda y leyes. Estas redes, fortalecidas por las redes socio-digitales, forman comunidades transnacionales con lazos profundos que trascienden fronteras.

En el caso de El Alto, estas redes facilitan la migración sin inversión previa de capital, cubriendo gastos de viaje y hospedaje, y ofrecen acceso a espacios laborales donde los migrantes pueden calificar su mano de obra de manera gradual, comenzando en puestos que no requieren conocimientos previos, como ayudantes en talleres textiles o trabajo en la horticultura.

Las entrevistas a personas que cruzaron la situación de calle antes de migrar dan cuenta de que la migración les permitió resignificar sus vidas, alejándose de prácticas que los anclaban a la situación de calle y al consumo de sustancias psicoactivas en El Alto. No obstante, para quienes atravesaron problemas de adicciones, al no haber contado con un tratamiento enfocado en las secuelas del consumo, la comunicación se dificultaba por las consecuencias que conllevan las adicciones y la ausencia de un

tratamiento adecuado. En mi experiencia como migrante que investigó talleres textiles en Argentina, pude establecer un diálogo más profundo con las personas entrevistadas, quienes también eran migrantes y habían trabajado como costureros en talleres textiles. Este conocimiento compartido sobre la trayectoria migratoria y laboral nos permitió conectar de manera más significativa y comprender mejor sus experiencias e indagar sobre situaciones que *a priori* parecían imposibles.

Trabajar en una institución enfocada en la temática de la situación de calle me abrió una dimensión poco investigada en la migración boliviana hacia Argentina. La observación vinculada a mi experiencia personal fue importante en momentos rituales. Recuerdo que un 2 de noviembre —fiesta de Todos Santos en Bolivia— la institución organizó un altar con las fotos de todas las personas que habían fallecido en situación de calle o en procesos de reinserción. Una mujer adulta recordó a uno de sus compañeros que fue asesinado en la provincia de Buenos Aires tras haber intentado robar un quiosco. Así como las redes transnacionales permiten resignificar la vida de muchas personas, también existen casos donde la población que migra se adhiere a redes de consumo de drogas, delincuencia, etcétera.

La existencia de familiares, amistades o conocidos en los países de destino es fundamental para facilitar el proceso migratorio, brindando apoyo y contención emocional, laboral, entre otras. En el caso de las mujeres entrevistadas, se identificaron casos en que la migración se dio antes de los 18 años, con supervisión de algún familiar. Las mujeres que retornaban a la ciudad de El Alto por la pandemia atravesaron impactos diferenciados. Por ejemplo, algunas decidieron retornar a Brasil o Argentina, accediendo a las redes que les permitieron viajar la primera vez, al darse cuenta de que estaban recayendo en el consumo de sustancias psicoactivas. Ante la falta de programas de contención, las redes locales no alcanzaron para sostener la trayectoria fuera de la situación de calle de algunas mujeres. La estigmatización y las condiciones laborales en la ciudad de El Alto derivaron en un retorno paulatino a la situación de calle y lo que

ello implica, como la explotación laboral, la prostitución, el consumo de sustancias psicoactivas, entre otras.

Si bien la estrategia migratoria no es la solución ideal para abordar las necesidades de la población en situación de calle, representa una respuesta elaborada a partir de los recursos disponibles y las experiencias de migrantes que buscan cambiar sus vidas.

Es importante destacar que no todos los casos de migración son exitosos. Algunos migrantes deciden no retornar a El Alto para evitar recaer en la situación de calle o no ser estigmatizados por su pasado. Sin embargo, otro segmento de población, a su retorno, enfrenta la falta de programas de contención, especialmente para adultos, y pueden recaer en la situación de calle. Esto demuestra la necesidad de crear redes de apoyo y programas de reinserción para aquéllos que deciden regresar, así como desarrollar políticas integrales que aborden las causas estructurales de la situación de calle y el consumo de drogas. Las redes transnacionales colaboran ante la falta de alternativas, pero no pueden responder a situaciones que requieren de especialistas, tratamientos y programas que permitan sostener la trayectoria de quienes logran salir de la situación de calle.

A pesar de las dificultades y limitaciones en la respuesta de políticas públicas para esta población, muchos migrantes logran establecer nuevas trayectorias de vida en el extranjero, alejándose del consumo de drogas y construyendo un futuro diferente. Esto demuestra que la migración, en ciertas circunstancias y con el apoyo adecuado, puede ser una herramienta de empoderamiento y transformación personal. Las redes transnacionales operan como un factor fundamental en este proceso.

En conclusión, la migración a países fronterizos se ha convertido en una estrategia de supervivencia y resignificación de vida para algunos miembros de la población en situación de calle de El Alto, Bolivia. Esta estrategia, basada en el aprovechamiento de redes transnacionales, permite a

los migrantes superar las barreras tradicionales a la migración y acceder a nuevas oportunidades laborales y de vida. Aunque no es la solución definitiva a la situación de calle y al consumo de sustancias psicoactivas, es una respuesta emergente y una oportunidad de cambio para quienes buscan transformar sus vidas, a partir de los recursos disponibles gracias a las redes migratorias.

La falta de políticas públicas integrales y efectivas para abordar la situación de calle y el consumo de drogas en El Alto ha llevado a que la migración se convierta en una alternativa. Es fundamental que el Estado boliviano asuma un rol más activo en la protección y atención de esta población vulnerable, garantizando el acceso a servicios básicos, programas de rehabilitación y oportunidades de reinserción social.

# Reseñas bibliográficas y visuales



## ***Globalización popular en América Latina. La otra cara de la economía mundial***

**Alba Vega, Carlos, Lins Ribeiro,  
Gustavo, y Mathews, Gordon**

**Ciudad de México: Fondo de  
Cultura Económica / El Colegio  
de México (2012)**

Desde diversos estudios antropológicos y económicos rigurosos, este libro aporta una visión poco conocida de la globalización: la que transcurre desde los sectores populares y desde los intersticios de la producción y el comercio global. A partir de una docena de investigaciones —casi todas desde la etnografía— *Globalización desde abajo. La otra economía mundial* representa un esfuerzo pionero por entender las estrategias y medios con que la gran mayoría de la población mundial logra subsistir y construir una economía mundial popular.



## **Globalización popular en América Latina: por una teoría etnográfica**

**Rabossi, Fernando y Tassi, Nico**

**La Paz: Instituto de Investigaciones Sociológicas "Mauricio Lefebvre", Universidad Mayor de San Andrés (2023)**

Desde los intersticios de la economía global, millones de habitantes más pobres del planeta experimentan y practican un lado "B" de la globalización, una que se teje entre la economía popular, la migración y las identidades locales como estrategias de sobrevivencia. Fernando Rabossi y Nico Tassi en esta investigación nos brindan elementos metodológicos claves para dar sentido a esta realidad compleja, abriendo una mirada crítica del lugar que ocupan las economías populares en América Latina, pero, sobre todo, de la capacidad activa y creativa de sus protagonistas para construir redes transnacionales de distribución y comercio, basadas no solo en la acumulación sino en la subsistencia.



**Documental: *Oaxacalifornia. El regreso* (2021)**

**Directora: Trisha Ziff**

A partir de historias de vida de la familia Mejía, *Oaxacalifornia* muestra algunas de las profundas tramas culturales de las comunidades transnacionales de Oaxaca en Estados Unidos. A partir del regreso de una tercera generación —en búsqueda de sus raíces— este documental explora el poder de la resignificación de las identidades culturales de origen en el imaginario de una comunidad, nunca exenta de tensiones entre las distintas generaciones.



# Política Editorial

## Boletín (Trans)fronteriza

Grupo de Trabajo CLACSO Migraciones y fronteras sur-sur

**(Trans)fronteriza**, es una publicación bimestral del Grupo de Trabajo CLACSO Migraciones y fronteras sur-sur.

### Enfoque

(Trans)fronteriza se propone reunir textos sobre las diversas problemáticas fronterizas contemporáneas, preferencialmente en torno a movi-  
lidades, identidades, luchas, narrativas y comercios en América Latina y el  
Caribe.

### Envíos

Son bienvenidos textos sobre la coyuntura actual para la sección artícu-  
los de opinión; así como reseñas bibliográficas y de materiales visuales.  
Las colaboraciones deben ser enviadas por correo electrónico a los coor-  
dinadores de cada número o a través del correo [transfronteriza.clacso@  
gmail.com](mailto:transfronteriza.clacso@gmail.com).

Las personas interesadas deberán enviar el texto en formato Word o RTF,  
y en el caso de incluir gráficas, cuadros y tablas, éstas deberán enviarse  
en la paquetería en la que fueron creadas.

## Instrucciones para coordinadores/as

- a) La extensión máxima de cada Boletín debe ser de 15 000 palabras.
- b) Los coordinadores/as de cada número serán responsables de la revisión, corrección y edición de los textos incluidos en el Boletín.
- c) Los envíos que no cumplan las condiciones estilísticas y bibliográficas establecidas deberán ser devueltos a los autores/as.

## Instrucciones para autores/as

Sólo serán considerados los textos que cumplan las siguientes normas editoriales:

- a) Para la sección artículos: ser textos escritos en español y/o portugués. Con una extensión mínima de 1000 palabras y la máxima de 2000 palabras. Tipografía: Times New Roman 12 puntos, interlineado sencillo, papel tamaño carta;
- b) Para la sección reseñas bibliográficas y/o visuales: ser textos en español y/o portugués con una extensión mínima de 500 palabras y máxima de 1000 palabras. Tipografía: Times New Roman 12 puntos, interlineado sencillo, papel tamaño carta;
- c) En ambos casos, incluir en la primera página la siguiente información: título del trabajo en máximo 15 palabras; nombre del autor/a; último grado cursado y la institución que lo otorga, indicar la adscripción institucional y el correo electrónico de contacto. Aclarar si es miembro del GT CLACSO Migraciones y fronteras Sur-Sur.
- d) Todos los textos, al ser de carácter divulgativo no deberán incluir las notas al pie de página ni referencias bibliográficas. Ello no significa que el texto no será revisado para evitar prácticas deshonestas e indebidas como el plagio.

- e) Las imágenes utilizadas deben contar con buena resolución/calidad (300 dpi). Las mismas deben estar autorizadas o no contar con restricciones de permisos de uso y publicación.
- f) Se devolverán a las autoras/es aquellos envíos que no cumplan las condiciones estilísticas y bibliográficas establecidas.

## Proceso de revisión

- Para que un texto pueda ser considerado publicable, primero se verificará que cumpla con los requerimientos de forma antes señalados.
- Posteriormente, los manuscritos serán revisados por algunos miembros del comité editorial para evaluar su pertinencia.
- Finalmente, los resultados de la revisión se comunicarán a los coordinadores/as a través de correo electrónico.

## Convocatoria

- Es bimestral y se comunicará la temática a través del Boletín previo a cada número, así como por correo electrónico.

Ponte en contacto con nosotros a través del siguiente email:  
**[transfronteriza.clacso@gmail.com](mailto:transfronteriza.clacso@gmail.com)**.

Las opiniones e ideas expresadas por los autores/as son de su exclusiva responsabilidad y no reflejan la postura de los editores/as del Boletín (Trans)fronteriza.

Atentamente  
Comité Editorial



Boletín del Grupo de Trabajo  
**Migraciones y fronteras sur-sur**

Número 23 · Julio-agosto 2024